



**Centro Andino de Estudios Estratégicos**

**CENAE**

**La ciencia ficción del yunque y el martillo**

**Mario Ramos**

4/septiembre/2005

## La ciencia ficción del yunque y el martillo

*“Quienes hablan de una estrategia de yunque y martillo en la frontera, no saben estrategia militar. Es imposible arrinconar a guerrilleros que atacan y desaparecen. Quienes hablan de yunques y martillos están haciendo ciencia ficción”*  
Gral. Oswaldo Jarrín  
Ministro de Defensa, República del Ecuador<sup>1</sup>

Hoy en día los juegos de computadora han llegado a tener un interesante grado de sofisticación. Así tenemos juegos como aquellos que consisten en la creación y administración de ciudades; o aquel juego de fútbol llamado *Total Club Manager*, en donde el partido como tal no es más que la última etapa de todo un proceso que simula lo más fielmente la realidad, el entrenador del equipo que es el jugador de computadora no sólo tiene que realizar los planes de entrenamiento y planificar las estrategias de juego, sino que tiene que desarrollar toda una gama de procesos administrativos y financieros: negociaciones de jugadores, ampliación de instalaciones, políticas de comunicación, aspectos familiares de los jugadores, manejo de acciones en la bolsa, manejo de la moral del equipo, lesiones de los jugadores, contratación de personal, proyecciones de futuro y como a veces hay varios torneos, planificación de concentraciones de recuperación, etcétera.

En ese mismo sentido encontramos juegos de estrategia militar que los niños de ahora juegan con una facilidad digna de asombro. Juegos bastante comunes como la *Edad de la Mitología* o el que tiene un grado de complicación interesante llamado *Stronghold Crusader*, obliga al jugador a cuidar de la popularidad del gobernante, crear las condiciones materiales para poder desarrollar un ejército, manejar diferentes escenarios de combate y enfrascarse en campañas militares de diferente grado de dificultad, entre otros aspectos. No necesariamente en estos juegos se usa un lenguaje estrictamente castrense, pero los niños aprenden de manera práctica tácticas y estrategias militares, y saben qué tienen que hacer para ganar la guerra. En el desarrollo del juego es común verse con el hecho de que hay que implementar un *centro* que haga la ofensiva principal y así presionar o destruir al enemigo y establecer flancos débiles o fuertes que paren la retirada del enemigo, es decir, la famosa y vieja táctica del yunque y el martillo.

Se dice que vivimos en la sociedad del conocimiento, y los niños de ahora se enfrentan a juegos, como el que señalábamos al principio: crear y administrar ciudades de un millón de habitantes o más, de acuerdo al reto que se imponga el jugador. En la niñez del Gral. Jarrín, los niños de su generación apenas empezaban a escuchar de la T.V. en blanco y negro, mi generación en nuestra juventud jugamos juegos electrónicos bastante conductistas, basados en el principio error – acierto. Al observar esta realidad, es decir, los juegos de los niños de ahora, uno entiende el fenómeno social de la aceleración, y de lo poco desarrollada que está nuestra educación para enfrentarse a esa manifestación de nuestra actual sociedad, pero esto es otro tema.

La idea que queremos dejar sentada es que los seres humanos siempre nos hemos visto en la necesidad de desarrollar pensamiento operativo para resolver problemas. Los

---

<sup>1</sup> Entrevista publicada en Revista Vistazo, No. 913, 1ro de septiembre 2005, pp. 20,21.

milenarios juegos del Go y Ajedrez hicieron posible en épocas anteriores el acceso a la población civil a conceptos militares, con el desarrollo de la tecnología y la comunicación este acceso se ha vuelto masivo. Sun Tzu es tan común ahora, que encontramos por ejemplo, toda una gama de literatura empresarial en la que se aplica el pensamiento del venerable estratega chino y libros famosos como el escrito hace 20 años “Tácticas de guerrilla aplicadas al mercadeo” de Jan Conrad Levinson, no hacen más que demostrar que los conceptos táctica y estrategia son de manejo amplio en la vida laboral de las personas.

El yunque y el martillo es una táctica usada desde la antigüedad y se la puede aplicar de múltiples maneras, es decir, hay diferentes tipos de yunques y diferentes tipos de martillos, y hasta miniyunques y minimartillos, su forma de aplicación depende de diversos factores, que pueden ir desde geográficos hasta políticos, y en donde indudablemente el desarrollo tecnológico juega un papel fundamental; una es la forma en que la táctica macedonia la utilizaba en la batalla, consistía básicamente en el uso de una poderosa y vehemente carga de hetairoi (caballería: el martillo), dispuesta en una de las alas del ejército, cuyo objetivo era empujar a los rivales contra el bosque de sarisas (lanzas enormes) que sostenían los pezetairoi (infantería de falange: el yunque), y otra sería la forma de aplicar la misma táctica de yunque y martillo en la guerra de las galaxias, por ejemplo.

Pero la historia militar nos brinda otros ejemplos, como el aquel episodio de Dunkerque en la II Guerra Mundial. Frente al extremadamente rápido avance de los *Panzer* por el éxito en el flanqueo de la *Línea Maginot*, éstos se encontraron con un ejército en desesperada desbandada. Los generales nazis querían aplastar al Cuerpo Expedicionario Británico en una maniobra de yunque y martillo formada por los *Panzer* en un extremo y la infantería en el otro, pero Hitler paró el ímpetu de sus subordinados y los ordena detenerse, confiando en que la *Luftwaffe* se bastaría para aniquilar a los Aliados en su retirada; este error permitió salvar a través de la evacuación por mar a 338.662 combatientes, que luego serían cruciales en el desarrollo de la guerra.

Pregunto al Gral. Jarrín ¿Si usted fuera estratega del Pentágono emprendería un costoso plan ofensivo sin considerar las rutas de repliegue del enemigo, a sabiendas que Colombia tiene 1580 kms de frontera con Perú, 590 kms con Ecuador, y otros tantos kms de frontera con Panamá, Venezuela y Brasil? Dentro de un plan general hay planes específicos y fases. Si los estrategas del Pentágono, frente a las dificultades políticas encontradas sobre todo en Venezuela y Brasil en torno al público y manifiesto objetivo de regionalizar el conflicto (Iniciativa Regional Andina), se fijaron en un primer momento atacar lo que llaman la retaguardia estratégica de las FARC, y que se encuentra según éstos en el sur amazónico colombiano, frontera con nuestra provincia de Sucumbíos, ¿No haría esfuerzos por asegurarse que en esa línea se despliegue un dispositivo militar del país fronterizo con Colombia, que dificulte no sólo hipotéticos repliegues, lo que las FARC han descartado, precisamente porque sería caer en la trampa, sino sobre todo bloquear o entorpecer rutas logísticas? ¿Acaso Gral. Jarrín ha olvidado las presiones para la creación de un anillo de seguridad alrededor de Colombia, como por ejemplo, la creación de una fuerza multinacional contra el “terrorismo”?

Las FARC no necesitan replegarse a los países fronterizos porque tienen suficiente geografía para replegarse en el interior de su país. Colombia (1'141.748 km<sup>2</sup>), cuenta con 32 Departamentos, de los cuales el de Putumayo (24.885 km<sup>2</sup>) y el de Nariño

(33.268 km<sup>2</sup>) son fronterizos con Ecuador. Como vemos, un territorio 54.3 veces más grande que El Salvador (21.041 km<sup>2</sup>), y el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional – FMLN, jamás necesito replegarse a los países fronterizos para resistir las ofensivas gubernamentales.

Es ineludible que el Ecuador incremente su dispositivo de defensa en la línea de frontera norte para preservar nuestra soberanía y brindar seguridad a nuestra población. Pero el asunto se vuelve sospechoso cuando nos aparece un Presidente mejor aliado de los EE.UU y se recibe constantes visitas de los jefes del Comando Sur, sin que se informe al país su alcance y los compromisos que se establecen.

El yunque no solo se expresa en el incremento de la presencia militar en la zona de frontera, cuál mismo es el pie de fuerza desplegado ahí; como hemos comentado en otra ocasión, ni cuando teníamos el problema fronterizo con Perú, se colocó tanta fuerza militar en una frontera durante tanto tiempo. Sino que el yunque también se manifiesta a través de la presencia militar estadounidense en la Base de Manta, lo cual ha elevado cualitativamente la capacidad de recolección de inteligencia a favor de las Fuerzas Militares colombianas. Usted mismo reconoce Gral. Jarrín, en su artículo “Ecuador y el conflicto colombiano”, escrito antes de que sea Ministro de Defensa, que “la información recolectada por medio de los reconocimientos aéreos y electrónicos, indiscutiblemente es utilizada tanto para combatir el narcotráfico como la subversión”<sup>2</sup> ¿Qué grado de permisividad le estamos permitiendo a los EE.UU en la Base de Manta? ¿Qué cosas se están haciendo a nuestras espaldas? ¿Hasta cuándo la pasividad frente a la presencia operativa de la inteligencia colombiana y estadounidense en nuestro país, como lo evidenció la captura de “Simón Trinidad” en enero del 2004? ¿O también estamos cooperando con producción de inteligencia para el Plan Colombia?

Pero hay más signos donde se expresa la preocupación que se tiene con respecto a convertirnos en yunque. Los mismos mandos colombianos han manifestado en varias ocasiones que “el objetivo es correr la arruga y allá verán los ecuatorianos si la paran”, en otra ocasión algún mando ecuatoriano señaló que los guerrilleros serán recibidos a tiros, a lo cual el Gral. René Vargas Pazzos (r) respondió: “Si los guerrilleros pasan al país por las presiones en Colombia, no deben ser recibidos a tiros, no debemos liquidarlos. Así no le hacemos el juego al ejército colombiano y no entramos es una espiral de violencia. Desde luego que la guerrilla tendrá que deponer las armas y entregarse...”<sup>3</sup>.

Desde otro enfoque, nociones como la del *yunque y martillo*, son formas de expresar aspectos a los que necesariamente hay que descodificarlos. Cuando las organizaciones de la sociedad civil y académicos, han expresado su preocupación en torno a que el Ecuador se vuelva el yunque del Plan Colombia, no sólo lo hacen desde un punto de vista militar, sin desconocerlo obviamente, sino y sobre todo, con una visión política que a fin de cuentas es lo que más importa, en donde se incluye el análisis del entorno de seguridad internacional y la actuación de los EE.UU en ese sentido. Lo que interesa es que nuestras autoridades y supuestos representantes, respeten lo que es un planeamiento de consenso nacional, esto es, la no intervención en el conflicto colombiano.

---

<sup>2</sup> Oswaldo Jarrín R. “Ecuador y el conflicto colombiano”, Revista Tendencia, No. 3 junio 2005, p. 63

<sup>3</sup> Diario “El Comercio”, 14 de marzo del 2004, A6.

En el actual contexto de debilidad institucional en que se encuentra el Estado ecuatoriano y en donde reina la desconfianza y es deficitaria la defensa de la soberanía nacional, es difícil creer sin reservas en los pronunciamientos que hacen nuestras autoridades en torno al problema de seguridad que enfrenta nuestro país, como dicen los alemanes “wenn die Hunde mit dem Schwanz bellen” (cuando los perros ladren con la cola) les creeremos.

Quiero entender Gral. Jarrín que lo que usted quiso decir es que Ecuador no seguirá profundizando su nivel de involucramiento en el conflicto colombiano, que no se va a proceder a desarrollar operaciones conjuntas con las fuerzas militares regulares de Colombia y que no vamos a caer en la trampa de la geoestrategia estadounidense de declarar terroristas a las fuerzas guerrilleras colombianas.

*Mario Ramos  
Director  
Centro Andino de Estudios Estratégicos  
4/septiembre/2005*